Conclusiones

Luis Montaluisa Chasiquiza

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

MONTALUISA CHASIQUIZA, L. Conclusiones. In: *La estandarización ortográfica del quichua ecuatoriano*. Consideraciones históricas, dialectológicas y sociolingüísticas [online]. Quito: Editorial Abya-Yala, 2019, pp. 385-391. ISBN: 978-9978-10-496-5.
<https://doi.org/10.7476/9789978104965.0009>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Conclusiones

A continuación, formulamos las conclusiones por capítulos y en función del objetivo lingüístico y el sociolingüístico.

Capítulo 1

La alta presencia de topónimos de lenguas de sustrato en la Sierra ecuatoriana es un argumento a tenerse en cuenta en las investigaciones sobre el origen y presencia del quichua en el Ecuador. Los nombres prequichuas de los lugares, en gran parte, parecen ser compuestos de dos morfemas libres antes que de un morfema libre y un sufijo ligado. Se requiere continuar con las investigaciones sobre los sustratos prequichuas, tanto a nivel filológico como archivístico y bibliográfico. La investigación en los archivos permitirá recuperar las formas más antiguas. Los resultados contribuirán a determinar la forma de escritura de los términos pertenecientes a ellas, por lo cual es necesario:

- Realizar un inventario nacional de los topónimos, antropónimos, fitónimos y zoónimos prehispánicos. En el caso de los topónimos se debe constatar *in situ* si ellos son ríos, lomas, laderas, quebradas, lagunas, valles, mesetas, etc.
- Averiguar sobre la pronunciación. En los casos en que el nombre responde a varios elementos al mismo tiempo, es necesario buscar cuál de ellos es el más antiguo. Así por ejemplo, en la lengua panzaleo, el término <Laipo> es al mismo tiempo una quebrada y el nombre de la localidad que está junto a ella en las estribaciones de la Cordillera oriental. ¿Cuál es el más antiguo? Además

<po> es espio en lengua tsa'fiki. ¿Existe alguna relación con el topónimo?

- Identificar los términos de filiación quichua y aimara para diferenciar los términos de las lenguas preincaicas. A partir de esta nómima y con apoyo de la etnohistoria, la arqueología y otras ciencias, se podrá lingüísticamente establecer los términos de las lenguas ecuatorianas de sustrato. La presencia de topónimos de filiación aimara como: <Huanacauri, Guamaní, Collas, Cuzcun, Cuzhcun, Quinde>, así como también los antropónimos, al parecer, aimaras: <Pilatuña, Quisintuña, Pastuña> en la Sierra ecuatoriana, se explicaría por la política incaica de los mitimaes. A esto posiblemente se sumó la presencia de personal aimara en los ejércitos incas, así como a la movilidad durante la época colonial. Hay que considerar que incluso podría haber elementos de la lengua puquina en algunos topónimos combinados con <cachi> 'fortaleza' y no necesariamente serían del quichua 'sal', como podría pensarse inicialmente.
- Identificar términos híbridos en los que se conoce el significado de una parte del término, por ejemplo, <mollebuela> en territorio de la antigua lengua cara, donde <molle> viene del quichua <mulli> 'una planta' y <buela> en lengua cara, al parecer, tendría el significado de <pampa> en quichua 'planicie'. En territorio de la lengua panzaleo, existe el híbrido <mulliquindil>. Actualmente es el nombre de un lugar en Salcedo (prov. de Cotopaxi). En este caso <mulli> provendría del quichua y <quindil> podría ser el equivalente de <pampa>. Efectivamente en Salasaca existe el compuesto <mollepamba>.
- En la investigación de los sustratos es importante considerar el criterio de que el léxico cultural es más vulnerable que el social. El cultural, en este caso, corresponde al lenguaje relacionado con el poder, lo ritual, la cosmovisión, las ciencias, las artes, etc., en tanto que el social está relacionado con los aspectos de la vida cotidiana. Esto implica un gran desafío para la sostenibilidad de

la EIB, pues se tiene que contar con investigaciones serias sobre el léxico cultural y no solo el social.

- Los nombres provenientes de las lenguas de sustrato no deben escribirse bajo los criterios de estandarización del quichua, sino que deben mantenerse como lo eran en sus lenguas originales.

Capítulo 2

Sobre el origen del quichua ecuatoriano, la hipótesis de que sea autóctono, no tiene sustento histórico. Las hipótesis que señalan que el quichua en el Ecuador es preincaico o que su presencia se debe a los incas, requieren de más estudios de archivo y de etnohistoria para determinar la influencia de las relaciones comerciales y la presencia de mitimaes en la expansión del quichua.

Capítulo 3

El quichua ecuatoriano tiene muchos aspectos en común con la variedad descrita por Domingo de Santo Tomás en 1560, entre ellos, como lo ha señalado (Cerrón-Palomino, 1995), tenemos:

- Sonorización de las oclusivas sordas después de nasal.
- La tendencia a la lenición de las oclusivas en posición implosiva.
- Registro de una sola africada, la palatal.
- La ausencia de laringalizadas, exceptuando una mínima presencia en la zona de la Sierra centro del Ecuador, que tiene poca correspondencia con sus correlatos del Cuzco.

Por otra parte, se concluye que el ecuatoriano, tiene algo de *koiné* como lo señalado por Muysken (1981). Una evidencia de ello sería la reducción experimentada en la morfología si se compara con el protoquechua y las variantes del quechua de la rama central peruana. Además, en cada localidad fue evolucionando y llegó a tener desarrollos propios en la morfología. El léxico se enriqueció con términos prequichuas.

Capítulo 4

Se constata que son pocos los estudios que expresamente tienen relación con el tema de la variación dialectal. Entre ellos se pueden mencionar a Ross, Stark y Carpenter. Existen otros que, aunque no tuvieron la prioridad de un estudio dialectal, de todas maneras proporcionan alguna información al respecto. Sin embargo, no se llegó a establecer una zonificación dialectal con criterios de lingüística interna, como es el caso de las “innovaciones compartidas”.

Capítulo 5

Se constata que en Ecuador existe una gran diversidad dialectal. La presencia de numerosos grupos de mitimaes parece haber sido una de las causas de la fragmentación dialectal del quichua ecuatoriano. Otra causa sería los propios procesos de la evolución en cada localidad debido al poco contacto que tuvieron las comunidades quichuas durante la Colonia y en los primeros tiempos de la República. La incidencia de estos fenómenos ha sido fundamentalmente a nivel de la fonética y del léxico, pero no tanto en el sintáctico; por lo cual, con un poco de atención y contacto, en pocos días es posible lograr un buen nivel de comprensión mutua a nivel oral entre hablantes de las diferentes zonas dialectales del Ecuador. Sin embargo, en algunos casos esta comprensión es asimétrica. Las personas que registran las formas más conservadoras se hacen entender con mayor facilidad por parte de las personas que hablan formas más innovadoras, pero lo contrario es más difícil; por ejemplo, una persona de Cañar (Sierra sur) puede hacerse entender fácilmente por una persona de Salasaca (Sierra centro), pero no a la inversa. En consecuencia, el conocimiento de las características de las zonas dialectales facilitará el proceso de estandarización de la escritura del quichua.

Si se toma como punto de referencia el protoquechua, el grado de innovación de mayor a menor sería el siguiente: Sierra centro, Amazonía sur, Amazonía centro, Amazonía norte, Sierra norte y Sierra sur.

Al interior de la Sierra centro, el habla de Salasaca es la más innovadora debido a la presencia simultánea de los fenómenos de cambio vocálico, reducción-ensamblaje y sonorización casi total de las oclusivas sordas.

Capítulo 6

Las políticas lingüísticas aplicadas por el Estado desde la Colonia han sido, en general, negativas, y en particular, podemos concluir que:

- En la Colonia el uso del quichua estuvo al servicio de la dominación. No se pensó en términos de valorar la lengua y la cultura. Detrás del uso del quichua en la evangelización de la población indígena por doscientos años, estuvo latente la política de castellanizarla, por parte de los reyes de España y de sus ministros religiosos o eclesiásticos, aunque el III Concilio Limense establecía el uso de las lenguas generales para la tarea misional.
- La política de usar el quichua en la evangelización hizo que esta lengua se consolide y que muchas lenguas prequichuas desaparezcan para siempre. Aunque esto ayudó a la preservación del quichua, pues caso contrario se hubiera producido una castellanización total y tampoco se tendría esta lengua indígena.
- La política de la Corona española de la segunda mitad del siglo XVIII de castellanizar a la población indígena, fue asumida por los Estados criollos que se conformaron luego de la Independencia. Esto ha generado la diglosia que persiste hasta el día de hoy.
- En el siglo XXI, el Gobierno de la llamada “revolución ciudadana” ha enredado y confundido el valor de las lenguas indígenas con fines de consolidar su poder, pues no hubo acciones concretas para promover su avance. Más grave aún es el discurso retórico de la Constitución de 2008, donde se encuentra una sutil usurpación simbólica del discurso de las comunidades indígenas sobre su lengua y cultura, como puede deducirse del art. 2. Hasta el momento, la disposición de la LOEI de que se enseñe el quichua en todos los colegios del país solo está en el papel, no se ha tomado ninguna

medida para implementarla. Los centros educativos bilingües no cuentan con textos en sus lenguas, solo se les entrega textos en castellano con la normativa de aplicarlos obligatoriamente. Las evaluaciones se hacen bajo los parámetros de la educación occidental, lo cual impide que algunos educadores intenten por su cuenta hacer una educación con contenidos y metodologías adecuados a la lengua y la cultura de sus estudiantes.

- Los gobiernos denominados de “izquierda” se han caracterizado por centralizar y rectorar, tanto los aspectos científicos como los administrativos de la EIB. Esta política es perjudicial, pues los funcionarios encargados de esto no cuentan ni con el conocimiento lingüístico ni con el pedagógico.

Se debe decir que el quichua ha sobrevivido a pesar de las políticas lingüísticas coloniales y republicanas. Su vida futura dependerá de lo que hagan las mismas comunidades en el siglo XXI. Si las comunidades indígenas retoman la EIB, esta será un complemento importante en la práctica cotidiana de las familias.

Capítulo 7

En el Ecuador, la mayoría de los líderes y docentes de la población quichua-hablante es partidaria de la estandarización de la lengua a nivel escrito, sin embargo, la mayor dificultad para conseguir la consolidación de este objetivo es la presencia de la diversidad dialectal. Adicionalmente hay que considerar también la presencia de sustratos de lenguas prequichuas. Por otra parte, se requiere diseñar e implementar un plan de capacitación sostenido a los docentes sobre las variaciones dialectales y las reglas ortográficas —propuestas en este trabajo—, para implementar el alfabeto determinado para la escritura de la lengua. Esto implica incluir un curso de lingüística general y un curso de lingüística quichua, tanto en el currículo de formación docente como en la capacitación de los que ya están en servicio. Al momento, la mayoría de los docentes no está manejando apropiadamente la estandarización, como

se ha podido comprobar en las pruebas escritas de suficiencia en el conocimiento del idioma, que realizan para ingresar al magisterio y para la recategorización.

La consolidación del proceso de estandarización de la escritura dependerá de las estrategias que se implementen en la formación de docentes y en la elaboración de materiales educativos, así como del fortalecimiento técnico y psicosocial del SEIB y su posicionamiento en la sociedad ecuatoriana.

Finalmente cabe señalar que las principales contribuciones de este estudio al proceso de estandarización de la escritura del quichua son: la sistematización, con investigación de campo y bibliográfica, de las variantes lingüísticas; la zonificación dialectal empleando el criterio de innovaciones compartidas; las reglas ortográficas propuestas a partir de la etimología, así como la propuesta de representar en la escritura los términos de sustrato. Esto último es necesario porque son elementos que contribuyen a la identidad histórica y sociocultural de los pueblos que hablan quichua el día de hoy en el Ecuador, en el contexto de la EIB generado por las nacionalidades indígenas y ojalá llegue el día de que sea también regida por ellas mismas.